

la mañana, por lo qual quiero concluir porque vayas al trabajo, porque en esperanza de tu sueño no moramos de hambre, que creo que desde las diez, encomenzamos la práctica sin nada nos estorbar y son dadas cinco horas.

MICILLO.—Admirado me tienen los trabajos desta vida, ¡oh Gallo! Pues dime ahora lo que me prometiste, que deseo mucho saber: ¿cual estado te pareció mejor?

GALLO.—Entre los brutos cuando era rana; entre los hombres siendo un pobre hombre como tú, porque tú no tienes que temer próspera ni adversa fortuna, ni te pueden perjudicar, no estás a la luz del mundo porque nadie te calunie; solo vives sin perjui-

cio de otro, comiendo de tu sudor ganado a tu placer, sin usuras ni daño de tu ánima; duermes sueño seguro, sin temer que por tu hacienda te hayan de matar ni robar; si hay guerra no hacen cuenta de ti; si presntamos o censuras no temes que te ha de caer nada. En conclusion que bienaventurado el que vive en pobleza si es prudente en la saber sollevar.

MICILLO.—¡Oh! mi buen Gallo, yo conozco que tienes mucha razon y pues es venido el día quiero ir al trabajo y por el buen consuelo que me has dado en tu comer te lo agradeceré, como por la obra lo verás. Quédate con Dios, que yo me voy a trabajar.

FIN DEL DIALOGO DE LAS TRANSFORMACIONES

EL CROTALON

DE

CHRISTOPHORO GNOSOPHO

Natural de la insula Eutrapelia, una de las insulas Fortunadas

PROLOGO DEL AUCTOR

AL LECTOR CURIOSO

Porque cualquiera persona en cuyas manos cayere este nuestro trabajo (si por ventura fuere digno de ser de alguno leydo) tenga entendida la intincion del auctor, sepa que por ser enemigo de la ociosidad, por tener esperiencia ser el ocio causa de toda malicia; queriendose ocupar en algo que fuesse digno del tiempo que en ello se pudiesse consumir; pensó escreuir cosa que en apazible estilo pudiesse aprouechar. Y ansi imaginó como debajo de vna corteça apazible y de algun sabor dicesse a entender la malicia en que los hombres emplean el día de oy su viuir. Porque en ningun tiempo se pueden más a la verdad que en el presente verificar aquellas palabras que escriuió Moysen en el Genessi (1): "Que toda carne mortal tiene corrompida y errada la carrera y regla de su viuir". Todos tuerçen la ley de su obligacion. Y porque tengo entendido el comun gusto de los hombres, que les aplaze más leer cosas del donayre; coplas, chançonetas y sonetos de placer, antes que oyr cosas graues, prinçipalmente si son hechas en reprehension, porque a ninguno aplaze que en sus flaquezas le dígan la verdad; por tanto procuré darles esta manera de doctrinal abscondida y solapada debajo de façeçias, fabulas, nouelas y donayres: en los quales tomando sabor para leer vengan

a aprouecharse de aquello que quiere mi intincion. Este estilo y orden tuuieron en sus obras muchos sabios antiguos endereçados en este mesmo fin; Como Ysopo y Caton, Aulo gelio, Juan bocacio, Juan pogio florentino; y otros muchos que seria largo contar. Hasta Aristoteles, Plutarco, Platon. Y Cristo enseñó con parábolas y exemplos al pueblo y a sus discípulos la doctrina celestial. El título de la obra es Crotalon (1): que es vocablo griego; que en castellano quiere decir; *juego de sonajas, o terreñuelas*, conforme a la intincion del auctor.

Contrahe el estilo y inuencion de Luciano; famoso orador griego en el su gallo: donde hablando vn gallo con vn su amo çapatero llamado Micilo reprehendió los vicios de su tiempo: y en otros muchos libros y dialogos que escriuió. Tambien finge el auctor ser dueño imitando al mesmo Luciano que al mesmo dialogo del gallo llama sueño. Y hazelo el auctor porque en esta su obra pretende escreuir de diuersidad de cosas y sin orden: lo qual es proprio de sueño: porque cada vez que despierta tornandose a dormir sueña cosas diuersas de las que antes soñó. Y es de notar que por no ser traduccion a la letra ni al sentido le llama contrahecho: porque solamente se imita el estilo. Llama a los libros o diuersidad de dialogos canto: porque es language de gallo cantar. O porque son todos hechos al canto del gallo en el postrero sueño a la

(1) Nota al margen: genes. cap. 6.

(1) Nota al margen. Crotalon idem est quod instrumentum musicum quo in deorum ceremoniis utebantur antiqui.

mañana: donde el estomago hace la verdadera digestión: y entonces los vapores que suben al cerebro causan los sueños: y aquellos son los que quedan despues. En las transformaciones de que en diuersos estados de hombres y brutos se escriuen en el proceso del libro imita el auctor al heroico poeta Ouidio en su libro del Methamorphoseos: donde el poeta finge muchas transformaciones de vestias, piedras y arboles en que son conuertidos los malos en pago de sus vicios y peruerso viuir.

En el primero canto el auctor propone de lo que ha de tratar en la presente obra: narrando el primer nacimiento del gallo, y el suceso de su vida.

En el segundo canto el auctor imita a Plutarco en vn dialogo que hizo entre Ulixes y vn griego llamado grilo: el qual hauiá cyrçes conuertido en puerco: y no quiso ser buelto a la naturaleza de hombre, teniendo por mas felice el estado y naturaleza de puerco. En esto el auctor quiere dar a entender que quando los hombres estan ençenagados en los vicios, y principalmente en el de la carne son muy peores que brutos. Y avn hay muchas fieras que sin comparación los exceden en el uso de la virtud.

En el terçero y quarto cantos el auctor trata vna mesma materia: porque en ellos imita a Luciano en todos sus dialogos: en los quales siempre muerde a los philosophos y hombres religiosos de su tiempo.

Y en el quarto canto espresamente le imita en el libro que hizo llamado Pseudomantis: en el qual descriue marauillosamente grandes tacañerías, embaymientos y engaños de vn falso religioso llamado Alexandro: el qual en Maçedonia (Traçia), Bitinia y parte de la Asia fingio ser propheta de esculapio, fingiendo dar respuestas ambiguas y industriosas para adquirir con el vulgo credito y moneda.

En el quinto, sexto y septimo cantos el auctor debajo de una graciosa historia imita la parabola que Cristo dixo por san Lucas en el capitulo quinze del hijo prodigo. Alli se verá en agraciado estilo vn vicioso mancebo en poder de malas mugeres, bueltas las espaldas a su honra, a los hombres y a dios, disipar todos los doctes del alma que son los thesoros que de su padre dios heredó, y veráse tambien los hechizos, en-

gaños y encantamientos de que las malas mugeres usan por gozar de sus laçiuos deleites por satisfacer a sola su sensualidad.

En el octauo canto por auer el auctor hablado en los cantos preçedentes de los religiosos, prosigue hablando de algunos intereses que en daño de sus conciencias tienen mugeres que en titulo de religion estan en los monesterios dedicadas al culto divino (1). Y en la fabula de las ranas imita a Homero.

En el nono y decimo cantos el auctor imitando a Luciano en el dialogo llamado Toxaris en el qual trata de la amistad. El auctor trata de dos amigos fidelissimos, que en casos muy arduos aprobaron bien su intincion y en Roberto y Beatriz imita el auctor la fuerça que hizo la muger de Putifar a Joseph.

En el honceno canto el auctor imitando á Luciano en el libro que intituló de luctus, habla de la superfluidad y vanidad que entre los cristianos se acostumbra hazer en la muerte entierro y sepultura, y descriuesse el entierro del marques del Gasto Capitan general del Emperador en la ytalía: cosa muy de notar.

En el duodeçimo canto el auctor imitando a Luciano en el dialogo que intituló Icaromenipo finge subir al cielo y descriue lo que allá vio açerca del asiento de dios, y orden y bienauenturança de los angeles y santos y de otras muchas cosas que agudamente se tratan del estado celesfial.

En el decimo terçio canto prosiguiendo el auctor la subida del cielo finge auer visto en los ayres la pena que se da a los ingratos y hablando marauillosamente de la ingratitud cuenta vn admirable aconteçimiento digno de ser oydo en la materia.

En el decimo quarto canto el auctor concluye la subida del cielo: y propone tratar la bajada del infierno declarando lo que acerca del tuieron los gentiles: y escriuieron sus historiadores y poetas.

En el decimo quinto y decimo sexto cantos imitando el auctor á Luciano en el libro que intituló Necromañia finge descender al infierno, donde descriue las estancias, lugares y penas de los condenados.

En el decimo sexto canto el auctor en

(1) En el código que fué de Gayangos se añade, á modo de aclaración, *monjas*.

Rosicler hija del Rey de Syria descriue la feroçidad con que vna muger acomete qualquiera cosa que le venga al pensamiento si es lisiada de vn lasçiõ interes, y concluye con el descendimiento del infierno imitando a Luciano en los libros que varios dialogos intituló.

En el decimo septimo canto el auctor sueña auerse hallado en vna missa nueua: en la qual descriue grandes aconteçimientos que comunmente en semejantes lugares suelen passar entre sacerdotes.

En el decimo octauo canto el auctor sueña vn aconteçimiento gracioso: por el qual muestra los grandes daños que se siguen por faltar la verdad del mundo dentre los hombres.

En el decimo nono canto el auctor trata del trabajo y miseria que hay en el palacio y servicio de los principes y señores, y reprehende a todos aquellos que teniendo algun offiçio en que ocupar su vida se privan de su bienauenturada libertad que naturaleza les dió, y por vivir en vicios y profanidad se sujetan al servicio de algun señor (1).

En el vigesimo y vltimo canto el auctor describe la muerte del gallo.

SIGUESSE EL "CROTALON DE CHRISTOPHORO GNOSOPHO:" EN EL QUAL SE CONTRAHAZE EL SUEÑO, O GALLO DE LUCIANO FAMOSO ORADOR GRIEGO.

ARGUMENTO

DEL PRIMER CANTO DEL GALLO

En el primer canto que se sigue el auctor propone lo que ha de tratar en la presente obra: narrando el primer nacimiento del gallo y el suceso de su vida.

DIALOGO.—INTERLOCUTORES

MIÇILO çapatero pobre y vn GALLO suyo.

O libreme Dios de gallo tan maldito y tan bozingleiro. Dios te sea aduerso en tu deseado mantenimiento, pues con tu ronco y importuno bozear me quitas y estorbas mi sabroso y bienauenturado sueño, holganza tan apazible de todas las cosas.

(1) En el código de Gayangos esta rúbrica está muy abreviada: "y reprehende a aquellos que pudiendo ser señores, viviendo de algun offiçio, se privan de su libertad".

Ayer en todo el dia no leuanté cabeça trabajando con el alesna y cerda: y avn con dificultad es passada la media noche y ya me desasosiegas en mi dormir. Calla, sino en verdad que te dé con esta horma en la cabeça; que mas prouecho me harás en la olla quando amanezca, que hazes ay bozeando.

GALLO.—Marauillome de tu ingratitud, Miçilo, pues a mí que tanto prouecho te hago en despertarte por ser ya hora conveniente al trabajo, con tanta cólera me maldizes y blasfemas. No era eso lo que ayer dezias renegando de la pobreza, sino que querias trabajar de noche y de dia por auer alguna riqueza.

MIÇILO.—O Dios inmortal, ¿qué es esto que oyo? ¿El gallo habla? ¿Qué mal agüero ó monstruoso prodigio es este?

GALLO.—¿Y deso te escandalizas, y con tanta turbasion te marauillas, o Miçilo?

MIÇILO.—¿Pues, cómo y no me tengo de marauillar de vn tan prodigioso aconteçimiento? ¿Qué tengo de pensar sino que algun demonio habla en ti? Por lo qual me conuiene que te corte la cabeça, porque acaso en algun tiempo no me hagas otra mas peligrosa ylusion. ¿Huyes? ¿Por qué no esperas?

GALLO.—Ten paçiencia, Miçilo, y oye lo que te diré: que te quiero mostrar quán poca razon tienes de escandalizarte, y avn confio que despues no te pessará oyrme.

MIÇILO.—Agora siendo gallo, dime ¿tú quién eres?

GALLO.—¿Nunca oyste dezir de aquel gran philosopho Pithagoras, y de su famosa opinion que tenia?

MIÇILO.—Pocos çapateros has visto te entender con filosofos. A mi alo menos, poco me vaga para entender con ellos.

GALLO.—Pues mira que este fué el hombre mas sabio que huuo en su tiempo, y este afirmo y tuvo por çierto que las almas despues de criadas por Dios passauan de cuerpos en cuerpos. Probaua con gran effiçia de argumentos: que en qualquiera tiempo que vn animal muere, está aparejado otro cuerpo en el vientre de alguna hembra en dispusiçion de reçibir alma, y que a este se passa el alma del que agora murió. De manera, que puede ser que una mesma alma auiendo sido criada de largo tiempo

haya venido en infinitos cuerpos, y que agora quinientos años huiese sido rey, y despues vn miserable azacan (1), y ansi en vn tiempo vn hombre sabio, y en otro vn neçio, y en otro rana, y en otro asno, cauallito o puerco. ¿Nunca tú oyste dezir esto?

MIÇILO.—Por çierto, yo nunca oy cuentos ni musicas mas agraciadas que aquellas que hazen entre si quando en mucha priesa se encuentran las hormas y charanbiles con el tranchete.

GALLO.—Ansi parece ser eso. Porque la poca esperiençia que tienes de las cosas te es ocasion que agora te escandalizes de ver cosa tan comun a los que leen.

MIÇILO.—Por çierto que me espantas de oyr lo que dizes.

GALLO.—Pues dime agora, de dónde piensas que les viene á muchos brutos animales hazer cosas tan agudas y tan ingeniosas que avn muy enseñados hombres no bastaran hazerlas? ¿Qué has oydo dezir del elefante, del tigre, lebrél y raposa? ¿Qué has visto hazer a vna mona, que se podria dezir de aqui a mañana? Ni habrá quien tanto te diga como yo si el tiempo nos diesse a ello lugar, y tú tuuieses de oyrlo gana y algun agradeçimiento: Porque te hago saber que ha mas de mil años que soy criado en el mundo, y despues acá he viuido en infinitas diferençias de cuerpos, en cada vno de los quales me han aconteçido tanta diuersidad de cuentos, que antes nos faltaria tiempo que me faltasse a mi que dezir, y a ti que holgasses de oyr.

MIÇILO.—O mi buen gallo, qué bienauenturado me seria el señorío que tengo sobre ti, si me quissieses tanto agradar que con tu dulce y sabrosa lengua me comunicasses alguna parte de los tus fortunosos aconteçimientos. Yo te prometo que en pago y galardón de este inextimable seruiçio y plazer te dé en amaneciendo la raçion doblada, avnque sepa quitarlo de mi mantenimiento.

GALLO.—Pues por ser tuyo te soy obligado agradar, y agora más por ver el premio reluzir.

MIÇILO.—Pues, aguarda, ençenderé candelita y ponermehe a trabajar. Agora comien-

(1) En el códice de Gayangos *aguadero*.

ça, que oyente tienes el mas obediente y atento que nunca a maestro oyó.

GALLO.—O dioses y diosas, favoreced mi flaca y dezlenable memoria.

MIÇILO.—¿Qué dizes? ¿Eres hereje ó gentil, cómo llamas á los dioses y diosas?

GALLO.—Pues, cómo y agora sabes que todos los gallos somos françeses como el nombre nos lo dize, y que los françeses hazemos deso poco caudal? Principalmente despues que hizo liga con los turcos nuestro Rey, truxolos alli, y medio proffesamos su ley por la conuersaçion (1). Pero de aqui adelante yo te prometo de hablar contigo en toda religion.

MIÇILO.—Agora pues comienza, yo te ruego, y has de contar desde el primero dia de tu ser.

GALLO.—Ansi lo haré; tenme atençion, yo te diré cosas tantas y tan admirables que con ningun tiempo se puedan medir, y sino fuese por tu mucha cordura no las podrias creer. Dezirte he muchos aconteçimientos de grande admiracion, verás los hombres conuertidos en vestias, y las vestias conuertidas en hombres y con gran façilidad. Oyrás cautelas, astuçias, industrias, agudeças, engaños, mentiras y trafagos en que a la continua enplean los hombres su natural, verás en conclusion como en vn espejo lo que los hombres son de su natural inclinacion, por donde juzgarás la gran liberalidad y misericordia de Dios.

MIÇILO.—Mira, gallo, bien, que pues yo me confio de ti, no piensses agora con arroganças y soberuia de eloquentes palabras burlar de mi contándome tan grandes mentiras que no se puedan creer, porque puesto caso que todo me lo hagas con tu eloquencia muy claro y aparente, auenturas ganar poco interes mintiendo a vn hombre tan bajo como yo, y hazer injuria a ese filosofo Pithagoras que dizes que en otro tiempo fuiste y al respeto que todo hombre se deue á sí. Porque el virtuoso en el cometimiento de la poquedad no ha de tener tanto temor á los que la verán, como a la verguença que deue auer de si.

GALLO.—No me marauillo, Miçilo, que temas oy de te confiar de mi que te diré ver-

(1) En el códice de La Romana se añade, á modo de apostilla, pero de la misma letra: "y agora que son lutheranos no diffieren de la gentilidad".

dad por auer visto una tan gran cosa y tan no vsada ni oyda de ti como ver vn gallo hablar. Pero mira bien que te obliga mucho, sobre todo lo que has dicho, a me creer, considerar que pues yo hablé, y para ti que no es pequeña muestra de deydad, a lo qual repugna el mentir; y ya quando no me quisieres considerar mas de gallo confia de mi, que terné respecto al premio y galardón que me has prometido dar en mi comer, porque no quiero que me acontezca contigo oy lo que aconteçio a aquel ambicioso musico Euangelista en esta çiudad. Lo qual por te hazer perder el temor quiero que oyas aqui. Tú sabras que aconteçio en Castilla vna gran pestelencia, (año de 1525 fue esta pestelencia) (1) que en un año entero y más fue perseguido todo el Reyno de gran mortandad. De manera que en ningun pueblo que fuese de algunos vezinos se sufria viuir, porque no se entendia sino en enterrar muertos desde que amanescia hasta en gran pieza de la noche que se recogian los hombres descansar. Era la enfermedad un genero de postema nacida en las ingles, sobacos ó garganta, a la qual llamaban landre. De la qual siendo heridos suçedia vna terrible calentura, y dentro de veynte y quatro horas heria la postema en el coraçon y era çierta la muerte. Conuenia huir de conuersaçion y compaña, porque era mal contagioso, que luego se pegaua si auia ayuntamiento de gentes, y ansi huyan los ricos que podian de los grandes pueblos a las pequeñas aldeas que menos gente y congregaçion huiesse. Y despues se defendia la entrada de los que viniessen de fuera con temor que trayendo consigo el mal corrompiesse y contaminasse el pueblo. Y ansi aconteçia que el que no salia temprano de la çiudad juntamente con sus alhajas y hacienda; si acaso saliese algo tarde, quando ya estaua ençendida la pestelencia andaua vagando por los campos porque no le querian acojer en parte alguna, por lo qual suçedia morir por alli por mala prouision de hambre y miseria corridos y desconsolados. Y lo que más era de llorar, que puestos en la neçesidad los padres, huyan dellos los hijos con la mayor crueldad del

mundo, y por el semejante huyan dellos los padres por escapar cada qual con la vida. Y suçedia que por huir los sacerdotes el peligro de la pestelencia, no auia quien confesasse ni administrasse los sacramentos, de manera que todos morian sin ellos, y en el entierro, o quedauan sin sepultura, o se echauan veynte personas en una. Era, en suma, la mas trabajada y miserable vida y infeliz que ninguna lengua ni pluma puede escriuir ni encareçer. Teniasse por conueniente medio, do quiera que los hombres estauan exercitarse en cosas de alegria y plazer, en huertas, rios, fuentes, florestas, xardines, prados, juegos, bayles y todo genero de regoçijo; huyendo a la continua con todas sus fuerças de qualquiera ocasion que los pudiesse dar tristeza y pesar. Agora quiero te dezir vna cossa notable que en esta nuestra çiudad passó; y es que se tomó por ocupacion y exerciçio salutarifero y muy conueniente para euitar la tristeza y ocasion del mal hazer en todas las calles, passos, o lo que los antiguos llamaron palestras o estadios, y porque mejor me entiendas digo que se hazian en todas las calles vn palenque que las cerrauan con vn seto de maderita entretexida arboleda de flores, rosas y yeruas muy graciosas, quedando sola vna pequeña puerta por la qual al principio de la calle pudiesen entrar, y otra puerta al fin por donde pudiesen salir, y alli dentro se hazia vn entoldado talamo (1) o teatro para que se sentassen los juezes, y en cada calle auia vn juego particular dentro de aquellos palenques o palestras. En vna calle auia lucha, en otra esgrima, en otra dança y bayle; en otra se jugauan virlos, saltar, correr, tirar barra; y a todos estos juegos y exerciçios hauia ricas joyas que se dauan al que mejor se exercitasse por premio, y ansi todos aqui venian a llevar el palio, o premio ricamente vestidos (2) ó disfrazados que agradaban (3) mucho a los miradores y adornauan la fiesta y regoçijo. En vna calle estaua hecho vn palenque de mucho más rico, hermoso y apazible aparato que en todas las otras. Estaua hecho vn seto con muchos generos y diferencias de

(1) La indicación del año que parece un paréntesis está en el códice de Gayangos, pero falta en el de La Romana.

(1) Falta la palabra *tálamo* en el códice de La Romana.

(2) En el códice de La Romana *ataviados*.

(3) En el mismo códice *agraciaban*.

arboles, flores y frutas, naranjos, camuesos, çiruelas, guindas, claveles, azuçenas, alielies, rosas, violetas, marauillas y jazmines, y todas las frutas colgauan de los árboles que juzgaras ser allí naturalmente nacidas (1). Auia a vna parte del palenque vn teatro ricamente entoldado, y en él auia vn estrado: debajo de vn dosel de brocado estauan sentados Apolo y Orfeo príncipes de la musica de bien contrahechos disfrazes. Tenia el vno dellos en la mano vna bihuela, que dezian auer sido aquella que hubieron los insulanos de Lesbos; que yua por el mar haziendo con las olas muy triste musica por la muerte de su señor Orpheo quando le despedaçaron las mujeres griegas, y cortada la cabeça juntamente con la vihuela la echaron en el Negro Ponto, y las aguas del mar la lleuaron hasta Lesbos, y los insulanos la pusieron en Delphos en el templo de Apolo, y de allí la truxieron los desta çiudad para esta fiesta y desafio (2). Ansi dezian estos juezes que la darian por premio y galardón al que mejor cantasse y tañiesse en vna vihuela, por ser la mas estimada joya que en el mundo entre los musicos se podia auer. En aquel tiempo estaua en esta nuestra çiudad vn hombre muy ambiçioso que se llamaba Euangelista, el qual avnque era mançebo de edad de treynta años y de buena dispusiçion y rostro, pero era muy mayor la presunçion que de si tenia de passar en todo a todos. Este despues que obo andado todos los palenques y palestras, y que en ninguno pudo auer vitoria, ni en lucha, ni esgrima, ni en otro alguno de aquellos exerçiçios, acordó de se vestir lo mas rico que pudo ayudandose de ropas y joyas muy preciadas suyas y de sus amigos, y cargando de collares y cadenas su cuello y ombros, y de muchos y muy estimados anillos sus dedos, y procuró auer vna vihuela con gran suma de dinero, la qual lleuaua las clauijas de oro, y todo el mastil y tapa labrada de vn tarçe de piedras finas de inestimable valor, y eran las maderas del cedro del monte Libano, y del ebano fino de la insula Meroe, juntamente con las costillas y cercos. Tenia por la tapa junto

(1) En el código de Gayangos dice sólo que "colgaban de los ramos".

(2) En la Romana "y de allí la truxieron los de esta çiudad por cosa admirable, y la daban agora al que fuese triunfoso en esta fiesta y desafio".

à la puente y lazo pintados del mesmo tarçe a Apolo y Orpheo con sus vihuelas en las manos de muy admirable official que la labró. Era la vihuela de tanto valor que no auia preçio en que se pudiesse estimar. Este como entró en el teatro, fue de todos muy mirado, por el rico aparato y atauio que traya. Estaua todo el teatro lleno de tapetes y estancias llenas de damas y caualleros que auian venido a ver diffinir aquella preciosa joya en aquella fiesta posponiendo su salud y su vida. Y como le mandaron los juezes que començase a tañer esperando dél que lleuaria la ventaja al mesmo Apolo que resuçitase. En fin, él començo a tañer de tal manera que a juicio razonable que no fuese piedra pareçeria no saber tocar las cuerdas mas que vn asno. Y quando vino a cantar todos se mouieron a escarnio y risa visto que la cançion era muy fria y cantada sin algun arte, gracia y donayre de la musica. Pues como los juezes le oyeron cantar y tañer tan sin arte y orden esperando dél el extremo de la musica, hiriendole con vn palo y con mucho baldon fué traydo por el teatro diciendole vn pregonero en alta voz grandes vituperios, y fue mandado por los juezes estar vilissimamente sentado en el suelo con mucha inominia a vista de todos hasta que fue sentençiado el juicio, y luego entro vn mançebo de razonable dispusiçion y edad, natural de vna pequeña y baja aldea desta nuestra çiudad, pobre, mal vestido y peor atauiado en cabello y apuesto. Este traya en la mano una vihuela grosera y mal dolada de pino y de otro palo comun, sin polidez ni afeyte alguno. Tan grosero en su representaçion que a todos los que estauan en el teatro mouio a risa y escarnio juzgando que este tambien pagaria con Euangelista su atreuimiento y temeridad, y puesto ante los juezes les demandó en alta voz le oyessen, y despues de auer oydo a aquellos dos tan señalados musicos en la vihuela Torres Naruaez y Macotera, tan nombrados en España que admirablemente auian hecho su deuer y obligacion, mandaron los juezes que tañese este pobre varon, que dixo auer por nombre Tespin. El qual como començo a tañer hazia hablar las cuerdas con tanta exçelencia y melodia que lleuaua los hombres bobos, dormidos tras si; y a vna

buelta de consonancia los despertaua como con vna vara. Tenia de voz vn tenor admirable, el qual quando començo a cantar no auia hombre que no saliesse de si, porque era la voz de admirable fuerça, magestad y dulçor. Cantaba en vna ingeniosa composiçion de metro castellano las batallas y vitoria del Rey catolico fernando sobre el Reyno y çiudad de Granada, y aquellos razonamientos y auiso que pasó con aquel antiguo moro Auenamar, descripçion de Alixares, alcazar y meschita. Los juezes dieron por Tespin la sentençia y vitoria, y le dieron la joya del premio y trihunfo, y luego voluiendose el pregonero á Euangelista que estaua miserablemente sentado en tierra le dixo en alta voz: ves aqui, o souerbio y ambiçioso Euangelista qué te han aprouechado tus anillos, vihuela dorada y ricos atauios, pues por causa dellos han aduertido todos los miradores mas a tu temeridad, locura, ambiçion y neçedad, quando por sola la apariençia de tus riquezas pensaste ganar el premio, no sabiendo en la verdad cantar ni tañer. Pues mentiste a ti y a todos pensaste engañar serás infame para siempre jamas por exemplo del mentir, lleuando el premio el pobre Tespin como musico de verdad sin aparencia ni fiçion. Esto te he contado, Miçilo, porque me dixiste que con aparato de palabras no pensasse dezirte grandes mentiras, yo digo que te prometo de no ser como este musico Euangelista, que quiso ganar el premio y joya con solo el aparato y apariençia de su hermosura y riqueza, con temor que despues no solamente me quites el comer que me prometes por galardón, pero avn me des de palos, y avn por mas te asegurar te hago juramento solemne al gran poder de dios; y,

MIÇILO.—Calla, calla gallo, oyeme,—dime, ¿y no me prometiste al principio que hablarías conmigo en toda religion?

GALLO.—¿Pues en qué falto de la promesa?

MIÇILO.—En que con tanta fuerça y behemencia juras a dios.

GALLO.—¿Pues no puedo jurar?

MIÇILO.—Vnos clerigos santos que andan en esta villa nos dicen que no.

GALLO.—Dexate desos santones. Opinion fue de vnos herejes llamados Manicheos condenada por conçilio, que dezian: que en

ninguna manera era liçito jurar. Pero a mí pareçeme que es liçito imitar a Dios, pues él juró por si mesmo quando quiso hazer çierta la promessa á habraan. Donde dize San Pablo que no auia otro mayor por quien jurasse Dios, que lo jurara como juró por si, y en la sagrada escriptura a cada passo se hallan juramentos de profetas y santos que juran por vida de Dios (1), y el mesmo San Pablo le jura con toda su santidad, que dixo escriuiendo a los Galatas: si por la gracia somos hijos de dios, luego juro a dios que somos herederos. Y hazia bien, porque ninguno jura sino por el que más ama, y por el que conoçe ser mayor. Ansi dize el refran: quien bien le jura, bien le cree. Pero dexado esto, yo te prometo contar cosas verdaderas y de admiraçion con que sobrelleuando el trabajo te deleyte y de plazer. Pues venido al principio de mi ser tú sabrás que como te he dicho yo fue aquel gran filosofo Pythagoras samio hijo de Mesarra, hombre rico y de gran negoçio en la mercaderia.

MIÇILO.—Espera, gallo, que ya me acuerdo, que yo he oydo dezir dese sabio y santo filosofo, que enseñó muchas buenas cosas a los de su tiempo. Agora, pues, dime, gallo, porque via dexando de ser aquel filosofo veniste a ser gallo, vn aue de tan poca estima y valor?

GALLO.—Primero que viniessse a ser gallo fue transformado en otras diuersidades de animales y gentes, entre las quales he sido rana, y hombre bajo popular y Rey.

MIÇILO.—¿Y qué Rey fueste?

GALLO.—Yo fué Sardanapalo Rey de los Medos mucho antes que fuese Pithagoras.

MIÇILO.—Agora me parece, gallo, que me comienças a encantar, o por mejor dezir a engañar, porque comienças por vna cosa tan repugnante y tan lejos de verisimilitud para poderla creer. Porque segun yo te he oydo y me acuerdo, ese filosofo Pithagoras fué el mas virtuoso hombre que huuo en su tiempo. El qual por aprender los secretos de la tierra y del cielo se fué a Egipto con aquellos sabios que allí auia en el templo que entonces dezian Sacerdotes de Jupiter Amon que vibian en las Syrtes, y de allí se vino a visitar los magos a Babilo-

(1) Así en La Romana. En Gayangos "vive Dios".

nia, que era otro genero de sabios, y al fin se voluio a la ytalia, donde llegado a la çiuudad de Croton hallo que reinaua mucho alli la luxuria, y el deleyte, y el suntuoso comer y beber, de lo qual los apartó con su buena doctrina y exemplo. Este hizo admirables leyes de templança, modestia y castidad, en las quales mandó que ninguno comiesse carne, por apartarlos de la luxuria, y desta manera bastó refrenarlos de los viçios y tambien mandaua a sus discipulos que por çinco años no hablassen, porque conoçia el buen sabio quantos males vengan en el mundo por el hablar demassiado. ¡Quan contrarias fueron estas dos cosas a las costumbres y vida de Sardanapalo Rey de los Medos, del qual he oydo cosas tan contrarias que me hazen creer que finges por burlar de mi! Porque he oydo dezir que fue el mayor gloton y luxurioso que huuo en sus tiempos, tanto que señalaua premios a los inuutores de guisados y comeres, y a los que de nuevo le enseñasen maneras de luxuriar, y ansi este infeliz suçio mando poner en su sepoltura estas palabras: aqui yaze Sardanapalo, Rey de Medos, hijo de Anazindaro: Come hombre, bebe y juega, y conociendo que eres mortal satisfaz tu animo de los deleytes presentes, porque despues no hay de que puedas con alegria gozar. Que ansi hize yo, y solo me queda que comi y harté este mi apetito de luxuria y deleyte, y en fin todo se queda acá, y yo resulto conuertido en poluo! Mira pues, o gallo, qué manifesta contrariedad ay entre estos dos por donde veo yo que me estimes en poco pues tan claramente propones cosa tan lexos de verisimilitud. O parece que descuydado en tu fingir manifestes la vanidad de tu fiçion.

GALLO.—O quan pertinaz estás, Miçilo, en tu incredulidad, ya no sé con que juramentos o palabras te asegure para que me quieras oyr. Quanto mas te admirarias si te dixesse, que fue yo tambien en vn tiempo aquel Emperador Romano Heliogabalo, vn tan disoluto gloton y vicioso en su comer.

MIÇILO.—O valame dios si verdad es lo que me conto este dia passado este nuestro vezino Demophon, que dixo que lo hauia leído en vn libro que dixo llamarse *Selua de varia leçion*. Por cierto si verdad es, y no lo finge aquel auctor, argumento me

es muy claro de lo que presumo de ti, porque en el viçio de comer y beber y luxuriar exçede avn a Sardanapalo sin comparacion.

GALLO.—De pocas cosas te comienças a admirar, ó Miçilo y de cosas faciles de entender te comienças a alterar, y nueues dudas y objeçiones que causan repunancia y perplegidad en tu entendimiento. Lo qual todo naçe de la poca esperiençia que tienes de las cosas, y principalmente proçede en tí esa tu confusion de no ser ocupado hasta aqui en la especulacion de la filosofia, donde se aprende y sabe la naturaleza de las cosas. Donde si tú te hubieras exercitado supieras la rayz porque aborreci el deleyte y luxuria siendo Pithagoras, y le seguí avn con tanto estudio siendo Heliogabalo, o Sardanapalo. No te fatigues agora por saber el principio de naturaleza por donde proçeda esta variedad de inclinacion, porque ni haze a tu proposito ni te haze menester, ni nos deuemos agora en esto ocupar. Solamente por te dar manera de sabor y graçia en el trabajar pretendo que sepas como todo lo fue, y lo que en cada estado passé, y conocerás como de sabios y neçios, ricos, pobres, reyes y filosofos, el mejor estado y mas seguro de los bayuenes de fortuna tienes tú, y que entre todos los hombres tú eres el mas feliz.

MIÇILO.—Que yo te parezco el mas bien auenturado hombre de los que has visto, o gallo? Por cierto yo pienso que burlas pues no veo en mi porqué. Pero quiero dexar de estorbar el discurso de tu admirable narracion con mis perplexos argumentos, y bastame gozar del deleyte que espero reçeibir de tu graçioso cuento para el passo de mi miserable vida sola y trabajada, que si como tú dizes, otro más misero y trabajado ay que yo en el mundo respecto del qual yo me puedo dezir bienauenturado, yo concluyo que en el mundo no ay que desear. Agora pues el tiempo se nos va, comiençame a contar desde que fueste Pithagoras lo que passaste en cada estado y naturaleza, porque neçesariamente en tanta diuersidad de formas y variedad de tiempos te deuyeron de acontecer, y visto cosas y cuentos dignos de oyr. Agora dexadas otras cosas muchas aparte yo te ruego que me digas como te suçedio la muerte siendo Heliogabalo, y en qué estado y forma sucediste des-

pues, y de ay me contarás tu vida hasta la que agora posees de gallo que lo deseo en particular oyr.

GALLO.—Tú sabras, cómo ya dizes que oyste a Demophon, que como yo fuesse tan viçioso y de tan luxuriosa inclinacion, siguió la muerte al mi muy más continuo vso de viuir. Porque de todos fué aborrecido por mi suçio comer y luxuriar, y ansi vn dia acabando en todo deleyte de comer y beber esplendidamente, me retray a vna privada a purgar mi vientre que con grande instançia me aquexó la gran replecion de yrle a baçiar. En el qual lugar entraron dos mis mas pribados familiares, y por estar ya enhastados de mis viçios y vida suçia, con mano armada me començaron a herir hasta que me mataron, y despues avn se me huvo de dar mi conueniente sepoltura por cumplido galardón, que me echaron el cuerpo en aquella privada donde estuve abscondido mucho tiempo que no me hallaron, hasta que fue a salir al Tibre entre las inmundicias y suçiedades que uienen por el comun conducto de la çiuudad. Y ansi sabras, que dexando mi cuerpo caydo alli, salida mi ánima se fue a lançar en el vientre de una fiera y muy valiente puerca que en los montes de Armenia estaua preñada de seys lechones, y yo vine a salir en el primero que pario.

MIÇILO.—O valame Dios; yo sueño lo que oyo? Que de hombre veniste a ser puerco, tan suçio y tan bruto animal? No puedo disimular admiracion quando veo que tiene naturaleza formadas criaturas como tú que en esperiençia y conocimiento lleua ventaja a mi inhabilidad tan sin comparacion. Ya me voy desengañando de mi ceguedad, y voy conociendo de tu mucho saber lo poco que soy. Y ansi de oy más me quiero someter a tu disciplina, como veo que tiene tanta muestra de deidad.

GALLO.—Y este tienes, Miçilo, por caso de admiracion? Pues menos podrias creer que aurá alguno que juntamente sea hombre y puerco, y avn pluguiesse a dios no fuesse peor y mas vil. Que avn la naturaleza del puerco no es la peor.

MIÇILO.—Pues cómo y puede auer algun animal mas torpe y suçio que él?

GALLO.—Preguntaselo a Grilo, noble varon griego, el qual boluendo de la guerra

de Troya passando por la ysla de Candia le conuertio la maga Cyrçes en puerco, y despues por ruego de Ulixes le quisiera boluer hombre, y tanta ventaja halló Grilo en la naturaleza de puerco, y tanta mejora y bondad que escogio quedarse ansi, y menospreçió boluerse a su natural patria.

MIÇILO.—Por cierto cosas me cuentas que avn a los hombres de mucha esperiençia causassen admiracion, quanto más a vn pobre çapatero como yo.

GALLO.—Pues porque nó me tengas por mentiroso, y que quiero ganar opinion contigo contandote fabulas, sabras que esta historia auctorizó Plutarco el historiador griego de más auctoridad.

MIÇILO.—Pues, valame dios, que bondad halló ese Grilo en la naturaleza de puerco, por la qual a nuestra naturaleza de hombre la prefirio?

GALLO.—La que yo hallé.

MIÇILO.—Eso deseo mucho saber de ti.

GALLO.—A lo menos vna cosa trabajaré mostrarte como aquel que de ambas naturalezas por esperiençia sabra dezir. Que comparada la vida y inclinacion de muchos hombres al comun viuir de vn puerco, es mas perfeto con gran ventaja en su natural. Principalmente quando de viçios tiene el hombre ocupada la razon. Y agora pues es venido el dia abre la tienda y yo me pasearé con mis gallinas por la casa y corral en el entretanto que nos aparejas, el manjar que emos de comer. Y en el canto que se sigue verás claramente la prueba de mi intinçion.

MIÇILO.—Sea ansi.

Fin del primer canto del gallo.

ARGUMENTO

DEL SEGUNDO CANTO DEL GALLO

En el segundo canto que se sigue, el auctor imita a Plutarco en vn dialogo que hizo entre Ulixes y vn griego llamado Grilo; el qual auia Cyrçes conuertido en puerco. En esto el auctor quiere dar a entender, que quando los hombres estan encenegados en los viçios y principalmente de la carne son muy peores que brutos, y avn ay muchas fieras que sin comparacion los exceden en el vso de la virtud.

GALLO.—Ya parece, Miçilo, que es hora conueniente para començar a vibir, dando gracias a dios que ha tenido por bien de passar la noche sin nuestro peligro, y traer-